

Cambio de Guardia:

Un montaje chispeante

Por. LUZ MARIA NOLI

Cambio de Guardia fue una sorpresa. Una agradable y reconfortante sorpresa que habla maravillas de los que pusieron en marcha esta obra de teatro.

Hablemos primero de la adaptación. Cambio de Guardia es una obra que descansa básicamente en un diálogo. Un diálogo escrito originalmente en inglés. Un diálogo que trata un tema árido, difícil y de gran profundidad. Las condiciones que en ésta época se requieren para ser un sacerdote que responda a las necesidades de una iglesia mili-

tante y consciente de su papel. La comodidad en que suelen sumirse ciertos sacerdotes para no incomodar a sus feligreses y no levantar olas, cumpliendo muy blandamente su misión parroquial.

Sin embargo, el diálogo es chispeante, efervescente, como el vino que acostumbra tomar en exceso el Sacerdote Tim Farley, y la adaptación de Adolfo Arias a pesar de ser una traducción, no pierde la característica que es fundamental. La gracia chispeante que hace posible seguir con verdadero placer la obra.

En cuanto a la dirección. Roberto McKay ha tenido uno de sus mejores momentos en la realización de esta obra. Cuenta con dos formidables actores que además de su profesionalismo, son dos personas de gran talento.

Adolfo Arias está hecho para el papel de Tim Farley. Desde que se inicia el diálogo, hasta la bendición final, cuando el espectador, casi involuntariamente se hace la señal de la cruz, siguiendo la actuación tan natural de Arias.

Su caracterización de Tim Farley, en mi opinión es una de las mejores que le he visto actuar últimamente. Haciendo énfasis en el hecho de que Adolfo Arias toma su profesión de artista muy en serio. Rogelio Pretto pudiéramos describirlo como un talento nato que se mueve en escena con la propiedad de quien lo hace en casa. Y en esta ocasión nos defrauda, aún cuando estamos seguros que a medida que vaya callando más en el papel, su presentación alcanzará un matiz más profundo.

Eddi Schwartz ha hecho de la escena y la iluminación un alarde de imaginación, porque realmente el escenario se *intuye*, más de lo que se vé. Las luces y las modernas técnicas de escenografía juegan un importante papel con un mínimo de recursos.

Al anónimo productor de esta obra, de este Cambio de Guardia, que ha traído chispa y profundidad al escenario panameño, nuestra expresión de agradecimiento.